

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Tiempo, espacio y utopía en la empresa recuperada.

Celia Guevara y Favio Szteinhendler.

Cita:

Celia Guevara y Favio Szteinhendler (2005). *Tiempo, espacio y utopía en la empresa recuperada*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/353>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e80H/p7v>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Rosario 20 al 23 de Septiembre de 2005

Título: *Tiempo, espacio y utopía en la empresa recuperada*

Mesa Temática N°. 38.

Pertenencia: Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Grupo Historia Urbana

Autores:

Celia Guevara, Titular e Investigadora UBA–IIGG

Laprida 994, 7° “B” (1187) Capital Federal, TE: 4963-6115

e-mail: gueserna@hotmail.com

Fabio Szeinhendler, Estudiante de Sociología e Investigador estudiante UBA–IIGG

Saavedra 2747 (1605) Munro, Vicente López, TE: 4721-0812

e-mail: fabaca@hotmail.com

Introducción¹

El proceso de recuperaciones de empresas, cuyo origen remite a la década del ochenta en el sur del conurbano bonaerense², potenciado por la crisis económica de 2001 –tal que durante el 2002 se registró un crecimiento exponencial de experiencias de dicho tipo–, se presenta como una forma social indeterminada, un objeto sobre el cual intentaremos analizar las dimensiones temporal y espacial, así como también revisar algunos elementos de carácter utópico.

El análisis se nutrirá de los conceptos de Foucault relacionados al funcionamiento de los micropoderes. Si bien esta decisión teórico-metodológica supone una tensión con otros tipos de análisis, tensión que trataremos de exponer,

¹ Este trabajo ha nacido como un ejercicio–avance de investigación en el marco del proyecto UBACyT S016 *Utopía y realidad urbana en Buenos Aires 2004-2007*, dirigido por Arq. **Celia GUEVARA** en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Sencillamente, se trata de abordar algunas experiencias obreras vinculadas a procesos de recuperación de fábricas a partir de la puesta en juego de alguno de los teóricos estudiados en el proyecto, especialmente en este caso, Michel Foucault.

² Ver **DÁVALOS Patricia y PERELMAN Laura**: “*La intervención sindical en las empresas recuperadas. Un estudio de caso*”, en **VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo**, ASET, agosto 2003.

las herramientas de Foucault³ resultan sumamente fructíferas y productivas para reflexionar sobre el fenómeno.

El estado neoliberal: desindustrialización y desempleo

La recuperación de empresas es un fenómeno que está asociado a la reconfiguración de las relaciones sociales, en sentido amplio, desde 1976 hasta la actualidad. El impacto de los procesos de reestructuración de la sociedad, mediante el disciplinamiento físico cuanto simbólico, tuvo consecuencias mucho más brutales para los trabajadores a partir de 1990 cuando las reformas del estado. Éstas profundizaron las tendencias de concentración y centralización del capital, favoreciendo en la correlación de fuerzas a los grandes grupos económicos locales y extranjeros, limando las conquistas y derechos laborales, sociales y políticos de los trabajadores.

La hegemonía del estado neoliberal tuvo como correlato una expulsión masiva de trabajadores del aparato productivo por diversas razones; en tal caso, la valorización financiera del capital fue el proceso de acumulación dominante debido a las altas tasas de rentabilidad a la par de la desindustrialización.

Esta expulsión de trabajadores minó las bases del poder sindical –cuyas dirigencias adoptaron una estrategia *adaptativa* a las nuevas condiciones que de resistencia a las mismas– así como también llevó los conflictos laborales al ámbito de la empresa. Asimismo, produjo un disciplinamiento importante sobre el conjunto de los trabajadores lo que en la práctica significó la precarización y flexibilización de las condiciones de trabajo y la amenaza constante de caer en paro.

En ese contexto generalizado la recuperación de empresas surge como una respuesta *defensiva* de los trabajadores en pos de mantener las fuentes de trabajo y, de ese modo, evitar el desempleo. Es sobre todo a partir de la recesión económica de 1998, pero fundamentalmente desde la crisis de hegemonía de 2001 que el proceso se extiende y amplía aceleradamente.

Poder, disciplinamiento y conflicto

Según Foucault, uno de los más importantes fenómenos de la era moderna es

³ Si bien la obra de Foucault es sumamente extensa en relación al análisis del funcionamiento del poder, basaremos nuestra reflexión a partir de ***La verdad y las formas jurídicas***.

el panoptismo: “una forma que se ejerce sobre los individuos a la manera de la vigilancia individual y continua, como control de castigo y recompensa y como corrección, es decir, como método de formación y transformación de los individuos en función de ciertas normas.”⁴ Así pues, la vigilancia, el control y el castigo “constituyen una dimensión fundamental y característica de las relaciones de poder que existen en nuestra sociedad.”⁵

La reclusión moderna emergió como una novedad respecto de las formas que la precedieron y de las que fue legado. Así, mientras que, antes del surgimiento de esta forma en el siglo XIX la pertenencia a un grupo “hacía –al individuo– pasible de vigilancia por su propio grupo”⁶, desde entonces, señala Foucault, “la condición de miembro de un grupo no hace a su titular pasible de vigilancia; por el contrario, el hecho de ser un individuo indica justamente que la persona en cuestión está situada en una institución, la cual, a su vez, había de constituir el grupo, la colectividad que será vigilada. [...] Éstas a su vez no son formas de vigilancia del grupo al que se pertenece, son la estructura de vigilancia que al convocar a los individuos, al integrarlos, los constituirá secundariamente como grupo.”⁷

En nuestra época, las instituciones tendrían por finalidad, concluye Foucault, no tanto excluir cuanto fijar a los individuos: “La fábrica no excluye a los individuos, los liga a un aparato de producción”⁸.

Una tercera característica sería, en palabras del mismo autor, “el hecho de que el Estado y aquello que no es estatal se confunde, se entrecruza dentro de estas instituciones [...] la red de secuestro dentro de la cual está encerrada nuestra existencia.”⁹

Sobre esto último, tal vez una de las afirmaciones más polémicas de Foucault, Tarrow señala que tanto Lenin como Gramsci veían el proceso interactivo entre el Estado, los capitalistas y los trabajadores, dando al Estado y a los empresarios

⁴ **FOUCAULT Michel:** *La verdad y las formas jurídicas*. GEDISA, Barcelona, 1999, p. 117.

⁵ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., p. 117.

⁶ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., p. 127.

⁷ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., p. 127. Ya en sus análisis, Marx desarrolla teóricamente el proceso a partir del cual el capitalista reúne y concentra en un espacio, la fábrica o el taller, al proletariado, constituyéndolo como un obrero colectivo, una verdadera fuerza de trabajo social que es expropiada y explotada productivamente, describiendo algunos de los medios de los que el patrón se valió para realizar tal operación. (Ver **MARX Karl:** *El capital*, Capítulos XII-XIV, Tomo I, Ed. Cartago, México, 1983)

⁸ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., pp. 127-128.

⁹ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., p. 129.

capitalistas lugares diferenciados y definidos. Sosteniéndose en Gramsci, Tarrow señala: “[...] no era en la fábrica, sino en la interacción con el Estado, donde se decidía el destino del movimiento de los trabajadores.”¹⁰

Así pues, en los procesos de recuperación de empresas, si es indudable el papel de los trabajadores respecto de la planta y las fuentes de trabajo, la interacción es principalmente con el Estado, mayormente debido a la casi inmediata judicialización del proceso en tanto que, si bien se llega a la recuperación como una reacción ante la creciente posibilidad de cierre de la fábrica o bien por el abandono de la misma, una primera etapa en la lucha política se enreda jurídicamente. En este sentido, las alianzas con otros sectores sociales y políticos han sido una de las claves en la resolución favorable para los trabajadores¹¹.

No obstante, como bien señala Palomino: “*Quien ha permanecido en silencio, y es por demás llamativo, es el sector empresario. Sólo uno de los voceros del establishment (Juan Alemann) ha salido a plantear un debate sobre el tema [...] la mayoría de los empresarios ha guardado silencio sobre el tema. No se puede negar que todo esto los afecta [...] porque este movimiento ha tenido un fuerte impacto en las relaciones laborales ‘formales’. Cuando hoy un empresario amenaza con cerrar su planta, los trabajadores le advierten que ellos buscarán recuperar la fábrica*”¹²

Tiempo, fuerza de trabajo y tiempo productivo

En la fábrica el objetivo funcional es controlar la totalidad del tiempo de los individuos, operar más que en una dimensión espacial –como en el medioevo– sobre la dimensión temporal. Se trata, en suma, de controlar la totalidad del tiempo de modo que sea explotado productivamente en función del aparato de producción.¹³

Por otro lado, “se trata no sólo de una apropiación o una explotación de la máxima cantidad de tiempo, sino también de controlar, formar, valorizar según un determinado sistema, el cuerpo del individuo.”¹⁴ Controlar los cuerpos consiste en convertirlos en “fuerza de trabajo –que– [...] responde a la función de transformación

¹⁰ **TARROW Sydney: *El poder en movimiento***. Alianza Editorial, Madrid, 1997, p. 40.

¹¹ Esta hipótesis ha sido trabajada por otros autores (ver **REBÓN Julián: *Desobedeciendo al desempleo***. Ediciones PICASO / La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2004)

¹² **PALOMINO H. y otros: “El movimiento de trabajadores de empresas recuperadas”**. Cátedra de Relaciones del Trabajo, Carrera de Relaciones del Trabajo, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, p. 5.

¹³ **FOUCAULT Michel: Op. Cit., pp. 129-130.**

¹⁴ **FOUCAULT Michel: Op. Cit., p. 133.**

del tiempo en tiempo de trabajo.”¹⁵

En un sentido similar, Marx, al desarrollar el análisis de la división del trabajo, las formas de la cooperación y el proceso que culmina en el surgimiento de la gran industria, señala que dentro de la fábrica el dominio del capitalista se ejerce de modo despótico sobre los trabajadores, en tanto que, el tiempo del trabajador es expropiado y explotado por el capitalista, así como también el cuerpo del obrero se convierte en un engranaje del aparato productivo, y, a la postre, el obrero colectivo fabril termina siendo utilizado productivamente por el capitalista y dominando al trabajador individual.¹⁶

Formas externas de la verdad

Las formas nuevas de dirección y propiedad cooperativa de las empresas recuperadas han sido tratadas en diversos trabajos pertenecientes a especialistas en el tema¹⁷. En estos contextos las cooperativas son consideradas como un avance respecto de la situación laboral anterior, pudiéndose observar divergencias respecto al rol del sindicalismo (por lo general los grupos gremiales se mostraron contrarios o indiferentes a la recuperación). Esta valoración es diferente entre los distintos autores, Palomino se muestra más escéptico sobre el papel de los gremios en la recuperación.¹⁸

Existen dos verdades según Foucault: la verdad interna, verdad científica y la forma externa donde aparecen las reglas de juego, la subjetividad, la forma externa de la verdad, que se refieren siempre al control político y social. Dentro de este enfoque particular, la cooperativa (tal como las asociaciones, obras sociales, vivienda obrera) constituye una de esas formas de control político y social.

Mientras que Marx, por su parte, destaca en relación con las formas de la cooperación el capítulo de la cooperación y la construcción del obrero colectivo ampliando su círculo espacial, mientras se le roba al mismo su tiempo, que pasa a pertenecer al capital. Es decir, la forma de cooperación, encuentra en Marx valores

¹⁵ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., p. 133.

¹⁶ **MARX Kart:** *El capital*, Capítulos XII-XIV, Tomo I, Ed. Cartago, México, 1983.

¹⁷ Ver **DÁVALOS Patricia y PERELMAN Laura:** Op. Cit. y **PALOMINO H. y otros:** Op. Cit., p. 4.

¹⁸ Esta divergencia entre los autores se debe más al objeto de análisis, si Perelman y Dávalos trabajan el caso de la UOM de Quilmes, Palomino aborda al conjunto de las posiciones del espectro sindical.

positivos y negativos dentro de pares dialécticos, mientras que en Foucault prima el aspecto negativo del control político.

Asimismo, Foucault agrega que en los orígenes de la sociedad industrial se organizaron ciertas técnicas laterales o marginales –formas *duras* o *compactas* y formas *blandas* o *difusas*– para asegurar “las funciones de internación, reclusión y fijación de la clase obrera [...] algunas medidas, tales como la creación de ciudades obreras, cajas de ahorro y cooperativas de asistencia además de toda una serie de medios diversos por los que se intentó fijar a la población obrera, al proletariado en formación, en el cuerpo mismo del aparato de producción.”¹⁹

*"Existe una relación entre las prácticas sindicales preexistentes y el carácter que asumen los 'microprocesos' en las plantas ahora recuperadas [...] este grado de homogeneidad entre plantas como la continuidad con el pasado, evidencian la existencia de una identidad gremial afianzada y la centralidad que han logrado en estos procesos aquellos trabajadores con una trayectoria gremial activa en la seccional".*²⁰

Los trabajadores con experiencia gremial ocupan puestos de responsabilidad que poco a poco pueden transformarse en la figura simbólica del empresario.

Foucault considera las asociaciones y mutuales como formas blandas de reclusión que han ido reemplazando a las formas duras. Es decir que la manipulación política fija también al hombre al aparato de producción.

Al respecto señala Palomino: “En estos casos se observa claramente como los sindicatos reaccionan con conductas y respuestas aprendidas históricamente ante un contexto inédito: ante problemas nuevos proponen soluciones tradicionales [...] la recuperación de empresas [...] afecta las bases del sistema institucionalizado de relaciones de trabajo y supone una redefinición de identidades y roles [...] la mayoría de los sindicatos manifiestan cierta perplejidad e, incluso, sienten amenazada su propia existencia.[...]”

*“Desde la perspectiva de los trabajadores, el sindicato es un referente directo para el acceso a los servicios, especialmente a la obra social, y son pocos los que cuentan con alguna militancia sindical. Desde la perspectiva de los sindicatos [...] deben afrontar numerosos problemas. La conformación de varias organizaciones en el seno del movimiento de empresas recuperadas es un claro indicador de la ausencia de soluciones a esos problemas por parte de las conducciones nacionales de los sindicatos.”*²¹

¹⁹ **FOUCAULT Michel:** Op. Cit., p 125. En este sentido se destaca la actitud de las obreras de Brukman que se niegan a disfrutar de la Obra Social para la salud y se tratan con los médicos del Hospital Ramos Mejía. Lo que constituye no una imposición sino una elección.

²⁰ Ver **DÁVALOS Patricia y PERELMAN Laura:** Op. Cit.

²¹ **PALOMINO H. y otros:** Op. Cit., p. 11.

Los cuerpos disciplinados²²

“Recalde cita a Wilde [...] ‘que los obreros de las fábricas situadas en los pueblos pequeños, son más sobrios, más sanos, más morales y más dedicados que lo de las populosas ciudades [...] en los pequeños centros faltan los atractivos las ocasiones de disipación’. Se confiesa aquí [...] una vocación tutelar sobre la población industrial, asimilada a menores que requieren una guía adecuada. [...] Neiburg describe las relaciones entre obreros y patrones en la fábrica de Loma Negra, Olavaria, perteneciente a Alfredo Fortabat. Las formas paternalistas, son evidentes aquí. El poblado de Loma Negra está tratado como ‘una gran familia’ en la cual Fortabat y su mujer juegan el rol de benefactores y padres a la vez que tutorizan a los obreros. Las relaciones son todo menos simétricas entre patrón y obreros.’²³

Estas formas disciplinarias vuelven a aplicarse, rápidamente, por ejemplo en Grisinópolis, porque los trabajadores no han podido superar el estereotipo anterior.

La forma de vida en la fábrica Grisinópolis recuerda instantáneamente a la descripción-advinanza propuesta por Foucault, en la quinta conferencia, para un lugar X en 1840: fábrica, convento, escuela, etc. Los obreros de Grisinópolis se levantan a las 3.30 de la madrugada *“ellos no quieren cambiar el horario porque están acostumbrados”* y llegan a la fábrica a las 6.00 horas en que empiezan a trabajar, algunos tras tres horas de viaje. Normalmente la jornada se extiende entre 10 o 12. Se trata *“de gente baja, analfabeta”*. Hay un desprecio general hacia los obreros y obreras *“solo tiene que firmar”* respecto a la Comisión Directiva (donde hay siete obreras) por el Centro Cultural *“no queremos banderas políticas”*.

“Todo está igual no se ha movido nada, solo se ha vaciado el piso de arriba, no se mueve al horario, no se cambian de lugar las máquinas”, la fábrica representa un lugar fijo, maquinal, invariable, en las tareas en el entorno y en el medio cultural. *“Si hay analfabetos, ¿se les enseña a leer? –Un poquito.”* La señora entrevistada insiste sobre la invariabilidad. Todo está igual, como la obsesión.

El disciplinamiento de los cuerpos aparece aquí sin disimulo tanto como el mental. El espacio utilizado en forma invariable prepara el cuerpo para la esclavitud física y mental.

El desprecio por el nivel cultural de obreras y obreros, la animosidad contra el Centro Cultural, la animosidad mal disimulada contra las visitas –*“¿Usted es*

²² Agradecemos la colaboración de Yanina Porta y Paola Soto por la participación en las entrevistas y sus desgrabaciones.

²³ GUEVARA Celia y GOMAR Matías: Op. Cit., 2002.

compañera de ellos? ¿Para qué las fotografías?—, traduce el sentimiento de desconfianza hacia el cambio y la forma de tratamiento que se está dando a los trabajadores es la de reclusos, coincidiendo con el relato de Foucault. Se trata del control de la fuerza de trabajo a través de la vigilancia y del control del mercado a través de la producción a fañón para un único comprador.

Por otra parte la aculturación de estos se relaciona con el manejo de los saberes denunciado por Foucault. La figura del procurador, es decir del representante del Rey o del Estado se simboliza en este caso en el abogado o bien en la Comisión Directiva. El ejemplo analizado resulta inútil en cuanto a análisis de rupturas producidas por la "autogestión", menos todavía en cuanto a cambios espaciales.

Resistencias, identidad y estigmatización

Algunos críticos señalan que la resistencia frente a la opresión está ausente en los análisis de Foucault. Según Poster, esto estaría relacionado con la ausencia de un sujeto en la teoría de aquel, lo que significaría desconocer la capacidad de reacción de los oprimidos y desdeñar el estudio de estas mismas reacciones.

Sin embargo, Foucault analiza "un sujeto que no está dado del todo, el sujeto es fundado y vuelto a fundar por la historia". Es decir, el sujeto tendría una existencia vinculada a procesos histórico-políticos que lo constituirían. Si por un lado esto contradice la afirmación de Poster respecto a la inexistencia de un sujeto, por el otro, coincidimos con la crítica en tanto que, en los estudios de Foucault, el poder, en tanto relación, es analizado en profundidad en su efecto productivo-opresor, lo que desdeña la función que los sujetos desarrollan como resistencias y luchas dentro de la historia.

*"Patricia O'Brien (señala que Thompson) [...] revisa en su obra la estrategia historiográfica, habitual en el marxismo, apelando al recurso de hacer resaltar la respuesta creativa de los oprimidos a sus condiciones de vida y 'lo fundamental para él no es el peso de las estructuras capitalistas sobre los proletarios sino la resistencia de estos contra ellos' [...] el modelo que proporciona Thompson, ha sido un estímulo para una generación de historiadores sociales marxistas insatisfechos con la mera enumeración de agravios sufridos por la clase obrera."*²⁴

A partir del estudio de O'Brien, de las distintas condiciones y la diversidad en

²⁴ GUEVARA Celia: Op. Cit., 1992.

el trato de los presos, deduce Poster la necesidad de incluir al sujeto en los análisis contraponiéndose a Foucault.

Continúa O'Brien: "Los sujetos no eran masa inerte para aceptar pasivamente los dictados del nuevo tipo de dominación. Se sublevaban se negaban a participar en las actividades regulares establecidas para ellos, desarrollaban un lenguaje propio, creaban la cultura carcelaria"²⁵

Por otro lado, dice Goffman que un estigma es "una clase especial de relaciones entre atributo y estereotipo"²⁶, donde los atributos constituyen un conjunto de elementos externos del sujeto, y el estereotipo es una clasificación tipológica legitimada socialmente, de connotación discriminatoria. Esta relación cuando implica el rechazo de aquellos sujetos o identidades diferentes a los socialmente establecidos debido a estereotipos despreciativos, infamantes y discriminatorios se convierte en estigma, esto es, en una categorización que fija sobre los individuos o sujetos atributos despreciativos.

Así pues, existen tres tipos de estigmas "[...] En primer lugar, las abominaciones del cuerpo [...] Luego los defectos de carácter del individuo [...] Por último, existen los estigmas tribales de la raza, la nación y religión"²⁷.

Históricamente, y sobre todo bajo relaciones laborales de tipo paternalista, algunos atributos de la clase obrera fueron despreciados o rechazados por parte de la hegemonía cultural de las clases dominantes. Un ejemplo de ello sería el mote de "cabecitas negras" con el que se identificaba a la masa proletaria que marchaba desde los suburbios bonaerenses hacia la Plaza de Mayo. Esta forma de estigmatización –comparable a la del "negro esclavo bueno"– también tuvo su correlato inverso en la figura del "buen obrero" agradecido a su patrón en forma filial, pero que tal como señala Girardi, respecto del sometimiento de las mujeres al poder masculino²⁸, da cuenta del dominio de la patronal sobre los trabajadores. Estigma que el obrero de la fábrica recuperada parece tardar un buen tiempo en perder y que puede observarse en la respuesta de un obrero de la cooperativa Gráfica el Sol ante

²⁵ GUEVARA Celia: Op. Cit., 1992.

²⁶ GOFFMAN Irving: *Estigma la Identidad Deteriorada*. Amorrortu editores, Argentina, 1993, p. 14.

²⁷ GOFFMAN Irving: Op. Cit; p. 14.

²⁸ En su trabajo Girardi señala que: "Si la mujer en la actualidad no es recatada, servicial, retraída [...] no cubre su cuerpo [...] no queda estigmatizada puesto que esos atributos-estigma ya no tienen vigencia. Y decimos que eran estigmas porque aunque fueran atributos considerados positivos para valorizarlos de alguna manera, llevaban oculta la función del sometimiento al poder masculino." Ver GIRARDI René: "Estigma y feminismo". En **Temas de mujer**, CEHIM, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1998.

la desorientación que produce la mayor libertad producto de la ruptura de las relaciones paternalistas que el dueño de la empresa establecía con los trabajadores: *“[...] viste un chico que lo tenés en departamento, que está siempre encerrado entre cuatro paredes y que cuando lo sacás, al campo, lo llevás a una granja, o al parque, el pibe empieza a correr por todos lados, bueno todavía nosotros no nos dimos cuenta de que empezamos a correr sin sentido y tenemos que parar eso.”*

Aquí aparece, además, la fuerza del disciplinamiento señalado por Foucault en relación a los métodos opresivos generados por el capitalismo. Asimismo, en las fábricas recuperadas pareciera ser que la creación de espacios alternativos así como la ruptura del dispositivo panóptico, ofrecen un ejemplo de la reacción a la opresión, aún a pesar de que estas nuevas condiciones puedan crear alguna desorientación en el tiempo y el espacio.

Por otro lado, al retomar el último tipo de estigma –el tribal– podemos establecer la siguiente comparación respecto de estrategias divergentes frente a una posible estigmatización de los trabajadores²⁹. En un caso, el de Gráfica El Sol, la identidad de los trabajadores se ha ocultado como una estrategia de “marketing”, incluso adoptando una estrategia empresarial a la hora de negociar cara a cara con los clientes:

“[...] Vos, si tenés que salir a pelear el mercado, no podés salir como cooperativa, tenés que darte un orden porque no es lo mismo hablar con Daniel López maquinista, que ponele, Daniel López gerente de ventas, porque hacia fuera [...] aunque no te guste tenés que tener el título [...] por ejemplo, el Banco Galicia, vos te pensás que si fuera la cooperativa o la empresa recuperada Artes Gráficas el Sol a ofrecerle hacerle los servicios, vos te pensás que nos va a dar. Nos costó un triunfo, somos AGS y nos presentamos como Artes Gráficas el Sol, no es que queremos ocultar que somos Artes Gráficas el Sol [...] cuando tenemos que facturar, tenemos que poner Cooperativa de Trabajo Artes Gráficas el Sol Limitada, pero mientras tanto, digamos nos les mentimos pero tampoco le decimos todo.

“[...] Por ejemplo, algunos que nos habían visto también a nosotros en persona fuimos y nos dijeron... ‘no, mirá, en este momento no necesitamos proveedores nuevos’ [...] Y nosotros les explicábamos, somos de Gráfica Valero, hace 10 años que trabajamos con ustedes, somos la misma gente, ‘ah, bueno, pero nosotros trabajamos con Gráfica Valero, ustedes son Gráficas el Sol’”

En contraste, los trabajadores de Chilavert han asumido esta identidad siendo

²⁹ En múltiples ocasiones los trabajadores fueron procesados por la justicia por “usurpación” de la propiedad privada. Con este argumento jurídico, algunos sectores manifiestamente opositores a este tipo de experiencias han tratado de estigmatizar a los trabajadores, tratando de deslegitimar ante la sociedad este accionar.

esto visible no sólo en la activa participación dentro del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas sino también en la firma en cada trabajo que han impreso o dentro de las órdenes de trabajo interno o externo:

"[...] ahora dice 'Cooperativa Chilavert, recuperada por sus trabajadores'. Eso también estuvo bueno, porque hay órdenes de circulación interna, y órdenes de circulación externa [...] Se manda una orden que dice...no sé, encuadernar afuera, o...plastificar.. Y está bueno porque la orden sale y dice 'Chilavert Artes Gráficas, empresa recuperada por sus trabajadores'. Tanto la interna como la externa salen siempre con eso [...] Está bueno porque por ahí lo mandás a una encuadernación y te dicen algo: 'ah...ustedes son'

"(Respondiendo sobre la continuidad o no de clientes y proveedores) Al proveedor no le molesta si vos sos una empresa recuperada o lo que sea, al tipo le interesa vender. Clientes no (mantuvimos) porque era muy específico lo que se hacía. Lo que sí sucedió es que el taller tenía mucho renombre por lo que se hacía, entonces se fue acercando gente que venía claramente porque decían 'ah... ¡ustedes eran Gaglianone!, yo venía imprimir acá!'"

Aunque el proceso de recuperación ha tenido un altísimo grado de legitimidad social algunos trabajadores han decidido, en virtud de ser estigmatizados por el circuito comercial al que ofrecen sus productos o servicios, desvincularse de los atributos y cualquier forma de estereotipo que los estigmatice. Mientras que mayormente, los trabajadores han asumido esa identidad incluso reafirmando su condición de trabajadores.

Panoptismo: poder y arquitectura

"En otros tiempos la mayor preocupación de los arquitectos era resolver el problema de cómo hacer posible el espectáculo de un acontecimiento, un gesto o un individuo al mayor número posible de personas. Es el caso del sacrificio religioso, [...] del teatro [...] de los juegos circenses, los oradores y los discursos [...] Actualmente el problema fundamental para la arquitectura moderna es exactamente el inverso [...]"

"[...] cómo lograr no una arquitectura del espectáculo como la griega, sino una arquitectura de la vigilancia, que haga posible que una mirada pueda recorrer el mayor número de rostros, cuerpos, actitudes, la mayor cantidad posible de celdas."³⁰

En este caso vuelve a invertirse y es el colectivo de los trabajadores el que pasa a vigilar al administrador o jefe o en algunos casos el gremialista. ¿Significaría esto que se vuelve a la sociedad comunal o religiosa de la que hablaba Giullius? Podría ser en el sentido de que muchos están mirando a uno solo, en el sentido

³⁰ GIULIUS: *Lecciones sobre las prisiones*. Citado por FOUCAULT Michel: Op. Cit., pp. 119-120.

espacial, no en el sentido social. La observación de Giulius es interesante pero tal vez necesitaría suponer de parte del espectador una situación de vigilancia respecto al espectáculo que no es real, en la realidad el espectador depende por completo del espectáculo y la misa misma, puede convertirse como sucedía en las misiones jesuíticas en un panóptico desde el púlpito a los nativos.³¹

Tiempo, espacio y cuestiones urbanas

"El tiempo y el espacio categorías que definen nuestro objeto de trabajo han adoptado a lo largo de la historia de la industria en nuestro país diferentes formas".³²

Da la impresión de que con la recuperación de empresas se hubiera recuperado también la antigua forma mucho más libre de trabajo que corresponde a la época anterior al desarrollo del fordismo. Veamos un ejemplo de trabajo en los primeros tiempos del siglo XX. Veamos algunos ejemplos:

"Escribe un trabajador imprentero en El Gráfico: 'in illo tempore había imprentas en que se tomaba mate, se merendaba y se tomaba café y un operario que leía el diario mientras los otros trabajaban [...] Hoy es todo lo contrario no se les permite que fumen, que hablen, ni los más preciso, entran y salen como el ferrocarril de las estaciones al sonido del pito.'

"A. Galarce. 1880, cita la imprenta de La Unión, San Martín 160 de Lars. El horario es de 7 a 5 y 30 (entonces se trabajaba once horas) y la descripción corresponde a un taller silencioso."³³

"La automatización significa de hecho anti-comunicación, autismo en lo que se refiere al contacto normal entre compañeros, pero tiende además de alienar a desorganizar políticamente.

"En el 74 en los talleres metalúrgicos, todos tenían los mismos horarios. Había facilidad para reunirse. En cambio en el frigorífico de Avellaneda en 1970, 'volanteábamos a la puerta de la fábrica'. Luego cambiaron los horarios (unos a la mañana otros a la tarde) y separaron los "organismos" políticos contruidos. Separaron a la fábrica en secciones y había algunas en las que sólo se podía entrar con ropa adecuada"³⁴,³⁵

En este sentido, en Chilavert se advierte una condición muy libre en el trabajo,

³¹ Ver **GUEVARA Celia**: Op. Cit., 1992.

³² **GUEVARA Celia y GOMAR Matías**: Op. Cit. 2002.

³³ **GALARCE A.**: *Bosquejos de Buenos Aires*, Buenos Aires., 1880. Citado en **GUEVARA Celia y GOMAR Matías**: Op. Cit. 2002.

³⁴ Es interesante anotar las compulsiones a la uniformización en el vestido que tiende a segregar. En Europa fue muy temprana, según los trabajos de **Jean Pierre FREY**: "*Le Creusot, le control patronale et l'urbanisme vernaculaire*". **Annales de la recherche urbaine**, N° 32, 1986, París. **María Marta LUPANO** en "*Fábrica con villa obrera, el barrio de la cervecería Quilmes*", Colección Crítica del IAA, FADU, N° 39, agosto 1993, anota conceptos parecidos en cuanto a la segregación por tipo de habitación.

³⁵ **POZZI Pablo y SCHNEIDER Alejandro**: Op. Cit. Entrevista a Pete, Avellaneda. Citado en **GUEVARA Celia y GOMAR Matías**: Op. Cit. 2002.

tanto en los recorridos espaciales como en los tiempos fabriles.

Nos encontramos con un retroceso hacia las formas primitivas más libres, dentro del gremio de los gráficos. Es difícil llevar a cabo una comparación evaluando los tiempos actuales dado que tanto en Chilavert como en Gráfica del Sol, se emplean máquinas y probablemente también métodos de trabajo obsoletos. Si los equipos respondieran a la nueva tecnología, es posible incluso que la mano de obra disminuyera en cantidad.

Espacio

Para desarrollar algunos aspectos de la situación espacial nos apoyaremos en el análisis de Palomino respecto de algunas tendencias de cambio sustanciales: *“Redefinición de los espacios físicos y sociales [...] se eliminan las restricciones de ingreso a los distintos sectores [...] También se registran cambios de lay out, redistribuyendo la maquinaria con fines de ahorro y de coordinación de la producción [...] se modifican espacios tradicionales de trabajo para asignarlo a funciones que responden a la situación de toma, fijando espacios para dormir, comer, vigilar. Y finalmente se asignan nuevos espacios para la vinculación con los aliados sociales y políticos de la recuperación [...] centros culturales [...] incluso se facilitó la instalación de un Club de Trueque dentro del predio fabril.”³⁶*

En este sentido se destaca la importancia dada en IMPA al centro cultural que ha desarrollado un verdadero centro de trabajo y estudios así como de espacio para otros gremios y sectores de desocupados. En Grisinópolis, en cambio, hubo un intento muy interesante de desarrollo de un espacio similar que fue "expulsado" por la Comisión Directiva. Actualmente, en Chilavert cuentan con un espacio donde se realizan eventos culturales, mientras que en Brukman, si bien nunca hubo un sitio que funcionara de esa forma, se mantiene el contacto con un centro cultural ubicado frente a las instalaciones.

“Incorporación de nuevas formas de control inverso, “de abajo hacia arriba”, de la gestión. [...]

“Sustitución de la regla de control-supervisión correspondiente a la vieja forma de organización del trabajo, por una nueva regla de coordinación-apoyo en el proceso productivo y de gestión [...]

“Adopción de la asamblea como espacio de discusión y toma de decisiones.”³⁷

Es evidente que el **control inverso**, la **coordinación-apoyo**, la **asamblea**, también van a ser generadoras de nuevos espacios o de nuevas formas de uso de

³⁶ PALOMINO H. y otros: Op. Cit., p. 15.

³⁷ PALOMINO H. y otros: Op. Cit., p. 15.

éstos. Los nuevos espacios tienen origen en los cambios sociales, pero estos a su vez vuelven a generar cambios que agudizan el cambio social y determinan nuevas formas espaciales.³⁸

Cuestiones urbanas

La fábrica

Las fábricas del siglo XIX y principios del XX, eran apenas galpones con la vivienda del dueño incorporada, las fábricas de cerveza en Buenos Aires no se diferenciaban de las del resto del país.

“La organización interna de las fábricas urbanas, era a principios del siglo XIX, en general muy parecida en unos y otros casos. En Rosario, la fábrica de cerveza Germania de 1855, (también producía hielo en barra) estaba ubicada en el centro de la ciudad. Fue demolida en 1989. Era una fábrica con galpón, oficinas y la vivienda del dueño, tal como en los talleres de panaderos, sastres, y en el caso de los marineros una vivienda compartida.”³⁹

Situación en la ciudad

Estas fábricas, tanto las porteñas como las rosarinas y cordobesas se hallaban en lugares suburbanos, hoy centrales, pero relativamente cerca de sus viviendas.

El aislamiento urbano que sufren actualmente todos los trabajadores puesto que su origen es suburbano y deben viajar varias horas hacia el lugar de trabajo, está relacionado con la disciplina mental. Es casi imposible participar de actividades culturales cuando el viaje tiene una duración de tres horas. Lo mismo sucede en Brukman que en Grisinópolis, La no pertenencia barrial es el factor principal de aislamiento.

En Chilavert los más viejos dedican sus horas de trabajo a la cultura en forma de trabajo político. Es decir el acortamiento de las distancias parece constituir la llave para ganar tiempo de instrucción y desarrollo cultural.

No obstante, la cercanía de la vivienda en los grandes conjuntos del siglo XIX

³⁸ En su estudio, Tarrow comenta los análisis de otros historiadores –entre ellos Tilly– respecto de la barricada de París que generó piquetes de vigilancia, comisiones de suministros, de salud, etc. (Ver **TARROW Sydney**: Op. Cit., Cap. 2. Además, **TILLY Charles**: *From mobilization to revolution*. Random House, New York, 1978.)

³⁹ **GUEVARA Celia y GOMAR Matías**: Op. Cit., 2002.

y principios del XX, la llamada “vivienda obrera”, proporcionaba al patrón una oportunidad inmejorable para obtener un ascendiente enorme sobre la vida privada del trabajador, sobre su "moral" su ocio y su tiempo libre.

En un trabajo de Frey *“está analizada toda la distribución panóptica de las fábricas Creusot en Francia, donde desde la vivienda y el uniforme hasta las salidas están reglamentadas y jerarquizadas. En la disposición del planeamiento de las fábricas la vivienda del capataz sirve de mirador hacia el conjunto de las viviendas obreras.*

“Aparentemente en Creusot, las clases sociales estaban perfectamente subrayadas por el uniforme, de manera de poder distinguir los jefes de equipo, capataces, obreros, etc. a primera vista.

“A partir de estas instancias, la idea del autor se hace clara en su intención. Esta semiología del uniforme será trasladada casi idénticamente a la semiología urbana y los empleados se diferenciarán de los capataces y estos de los obreros a partir de la ubicación de su vivienda y sus características, no sólo en su tamaño y su terminación sino también y especialmente a partir de su ubicación espacial.”⁴⁰

“Fábricas último modelo

La Argentina ha disminuido su capacidad productiva y fabril. Si observamos las fábricas del siglo XXI, especialmente en Brasil, veremos que los problemas de deshumanización se han agudizado.

En las fábricas último modelo se observa una integración en el plan de la a sección administrativa y la de trabajo. Tal el caso de la Volkswagen en Brasil. Existe un Centro de comunicación de forma triangular que controla toda la fábrica y la producción. Se considera una organización espacial innovadora. Indudablemente contribuye la vigilancia extrema [...] Es posible que bajo tal vigilancia los trabajadores [...] tengan poca ocasión de una comunicación oral, sin embargo, la transparencia del recinto y su integralidad hace que puedan sin duda abarcar ellos también, visualmente, todos los movimientos internos de sus pares, lo cual produce alguna forma de control obrero-obrero [...]

*Un artículo del año 1991⁴¹ muestra la ampliación de la fábrica de neumáticos Fate en San Fernando. Las oficinas están enterradas junto con el comedor. Los patios son de iluminación y no de reunión. Estas formas de mecanización aparecen ya en *Un mundo feliz* de Aldous Huxley.*

Ya Huxley había intuído la forma futura del mundo globalizado. La gran fábrica fordiana de Huxley no dejaba lugar para la comunicación ni la rebeldía. Y aquí la fábrica se invierte y lo que se está fabricando son seres humanos bajo la regencia del Gran Dios Ford. La fábrica de seres humanos va más allá de la alienación o del cese de la comunicación porque ya no afecta a la fábrica sino al mundo. La automatización de los seres humanos ya ha comenzado.

⁴⁰ **FREY Jean Pierre:** *"Le Creusot, Urbanistique patronales"*. En **Los Anales de la Investigación urbana**, Abril 1984, citado en **GUEVARA Celia:** Op. Cit.

⁴¹ Revista **SUMMA TEMÁTICA**, enero 1991.

*La fábrica Fate, muestra el germen de las anticipaciones de Wells con sus fábricas sepultadas, donde los obreros se vuelven salvajes y antropófagos.*⁴²

Reflexiones finales

Uno de los aspectos más importantes a destacar de los procesos de recuperación de empresas, es precisamente, su carácter indeterminado así como la heterogeneidad en el interior de cada fábrica o empresa.

Por otro lado, el contexto económico, político, jurídico, cultural y social, aunque ha favorecido las recuperaciones por parte de los trabajadores en sus demandas inmediatas, se ciñe sobre éstos a la hora de poner en funcionamiento el aparato productivo en el que están inmersos.

Ahora bien, si como señala Foucault, la sociedad capitalista ha producido sus propias formas jurídicas –sus dispositivos capilares de micropoder– y, por tanto, a través de éstas ha producido históricamente dentro de las fábricas al proletariado moderno, ¿Cómo problematizar y reflexionar sobre los sujetos al interior de una fábrica recuperada? ¿Constituyen las prácticas que desarrollan una innovación capaz de extenderse hasta convertirse en formas sociales hegemónicas, o son simplemente una adaptación de ciertas innovaciones subsumidas a, y por, la reproducción del orden capitalista? ¿Son esas prácticas un cuestionamiento radical de la lógica de funcionamiento de la sociedad capitalista, a partir de la crítica y el resquebrajamiento de ciertos resortes o mecanismos, implícitos en las relaciones de poder, descriptos y analizados por Foucault?

Permítasenos ensayar algunas respuestas tentativas. Siguiendo la propuesta teórica de Foucault, el sujeto sería un producto histórico-político de cada formación social en relación con su propia forma jurídica. Así en la Edad Media el sujeto es castigado por una comisión de notables o por la Iglesia, y esto constituye prueba, sin que medie la naturaleza de la verdad jurídica. El castigo, fuera de los casos graves, es de **exclusión espacial**. Posteriormente –Foucault destaca la teoría del derecho de Beccaria como paradigma– la falta es considerada no desde el punto de vista humano o moral, sino en tanto falta contra la sociedad, con castigos de reparación social, transformados luego en la pena de reclusión en donde lo que se le expropia

⁴² GUEVARA Celia y GOMAR Matías: Op. Cit., 2002.

al sujeto es su **tiempo**.

En este sentido, la “falta” del trabajador que expropia la empresa se comete contra el sistema, no contra la sociedad (ha aparecido respecto a esto mismo una nueva jurisprudencia). Las formas jurídicas de la **cooperativa**, aunque existentes desde antiguo en el país, históricamente vinculadas al agro, desde mediados de los ochenta, como resultado de la desindustrialización y las nuevas modalidades de terciarización en la cadena productiva industrial, han estado más próximas al control institucional y a cierta política focalizada de asistencia a sectores industriales en mayor medida. En este sentido, esta forma jurídica (cuya reglamentación⁴³ depende del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), constituye una mediación entre el sistema y el sujeto, es decir entre los trabajadores, los capitalistas y el Estado.

Es posible que Foucault hubiera considerado, aún dentro de su estudio de los micropoderes, estas recuperaciones instancias demasiado mínimas como para poder considerar cambios sobre el sujeto en rebeldía, puesto que no coincide con la aplicación de las formas jurídicas en un contexto más amplio.

Sobre todo porque sus tiempos se ajustaban más al transcurrir de los siglos que a los microtiempos estudiados por nosotros. Por otra parte, Foucault no consideraba al “*sujeto en rebeldía*” como de existencia propia. Desde luego no se trata de “castigo” en este caso, sino de configuración del sujeto. El sujeto se siente sin embargo fuera del sistema, incierto y dudoso hasta sobre su identidad al no depender del empresario. Esto constituye su “*castigo*”, la pérdida de la identidad. Pero esa “identidad” y sobre todo su reconstitución a partir de la ciencia psicológica es ponderada por Foucault por su responsabilidad frente a la formación del sujeto. Es decir que existen “saberes” independientes del sujeto mismo que lo moldean.

Aquí entonces correspondería tal vez volver a la visión marxista mucho más universal.

⁴³ Es importante señalar que si bien la forma cooperativa ha sido la hegemónica en cuanto a la organización de los trabajadores de las empresas recuperadas, puede observarse que más allá de que ha servido a los fines de mantener el empleo y proteger legalmente la recuperación, ha sido excedida en su formalidad por las prácticas cotidianas de los obreros en relación a la toma de decisiones, sanciones, gestión, solidaridad con otras empresas, etc. También cabe aclarar que en tanto forma legal implica cierto grado de institucionalización del proceso. (para mayor información sobre la reglamentación que rige a las cooperativas de trabajo ver **AA.VV.: Empresas recuperadas. Ciudad de Buenos Aires**. Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y CEDEM, Buenos Aires, 2003, pp. 31-36.)

Bibliografía

AA.VV.: *Empresas recuperadas. Ciudad de Buenos Aires.* Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y CEDEM, Buenos Aires, 2003.

CORIAT Benjamin: *El taller y el cronómetro,* Siglo XXI, Madrid, 1979.

DÁVALOS Patricia y PERELMAN Laura: “*La intervención sindical en las empresas recuperadas. Un estudio de caso*”, en **VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo**, ASET, agosto 2003.

FAJN Gabriel (Coord.): *Fábricas y empresas recuperadas.* Centro Cultural de la Cooperación, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2003.

FERNÁNDEZ ALVAREZ María Inés: “*Sentidos asociados al trabajo y procesos de construcción identitaria en torno a las ocupaciones y recuperaciones de fábricas de la Ciudad de Buenos Aires: un análisis a partir de un caso en particular*”. En **AA.VV.: *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores.*** Prometeo, Buenos Aires, 2004.

FOUCAULT Michel: *La verdad y las formas jurídicas,* GEDISA, Barcelona, 1999.

FREY Jean Pierre: “*Le Creusot, Urbanistique patronales*”, en **Los Anales de la Investigación urbana**, Abril 1984.

GIRARDI Reneé: “*Estigma y feminismo*”. En **Temas de mujer**, CEHIM, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1998.

GOFFMAN Irving: *Estigma la Identidad Deteriorada.* Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1993.

GUEVARA Celia: “*Algunas observaciones sobre el significado de los símbolos del poder en las nuevas tendencias de la Historia Urbana*”, **Revista AREA**, N° 1. FADU, UBA y Politécnico de Lausanne, Buenos Aires, 1992

GUEVARA Celia y GOMAR, Matías: “*Espacio, tiempo y comunicación, alrededor de las tomas de fábricas*”, en **IV Jornadas de Investigadores de la Comunicación**, Universidad Nacional de Córdoba, Editado en CD ISBN 1515-6362, Córdoba, Octubre 2002.

GRAMSCI Antonio: *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno.* Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.

- HUXLEY Antonio:** *Un mundo feliz*. Ed. De Bolsillo, Madrid, 2003.
- IÑIGO CARRERA Nicolás:** *Las Tomas de Fàbrica en 1964*. PIMSA, Buenos Aires, 1999.
- MARX Karl:** *El capital*. Tomo I, Ed. Cartago, México, 1983.
- NEIBURG Federico:** *Fàbricas y Villa Obrera: Historia Social y Política de los Obreros del Cemento*. CEA Biblioteca Política, 275 y 276. Buenos Aires.
- PALOMINO H. y otros:** "El movimiento de trabajadores de empresas recuperadas". Cátedra de Relaciones del Trabajo, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2002.
- PEREZ LEDESMA Manuel:** "«Cuando lleguen los días de la cólera» (Movimientos sociales, teoría e historia)". En *Zona Abierta*, N° 69, Buenos Aires, 1994.
- PETRAS James y otros:** *Produciendo realidad. Las empresas comunitarias*. Topía, Buenos Aires, 2002.
- PETRAS James y VELTMEYER Henry:** "Autogestionamiento de trabajadores en una perspectiva histórica". En Revista *Herramienta*, Buenos Aires, Otoño 2002.
- POSTER, M.:** *Foucault, el marxismo y la historia*. Paidós Estudio, Buenos Aires, 1987.
- POZZI, Pablo Y SCHNEIDER Alejandro:** *Los Setentistas: Izquierda y Clase Obrera 1969-1976*. EUDEBA, Buenos Aires, 2002.
- REBÓN Julián:** *Desobedeciendo al desempleo*. Ediciones PICASO/La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2004.
- RECALDE Héctor:** *Buenos Aires "La higiene y el trabajo", 1870-1930*. CEA, Biblioteca Política, N° 216, Buenos Aires, 1988.
- TARROW Sydney:** *El poder en movimiento*. Alianza Editorial.
- TILLY Charles:** *From mobilization to revolution*. Random House, New York, 1978.
- THOMPSON, Edward P.:** *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Ed. Guadarrama, Barcelona, 1978.

Fuentes

Entrevista a trabajadores y observaciones no participantes en:

- Brukman (Marzo 2004)
- Chilavert (Marzo 2004, Mayo 2005)

- Gráfica del Sol (Mayo 2005)
- Grisinópolis (Abril 2005)
- IMPA (Junio 2005)
- El Gráfico; Órgano de la Federación de las Artes Gráficas, Buenos Aires, Septiembre de 1905, Año II, N° 15, Pág. 1. Citado por **BADOZA M. S.:** “*El ingreso de la mano de obra femenina y los trabajadores calificados en la industria gráfica*”, en ***La mitad del país, la mujer en la sociedad argentina***. CEA, 1994, p. 293.

Participación en diversos eventos: conferencias, charlas, debates, paneles dedicados al tema.

Anexo

Trabajo Ubacyt S016 en equipo, ubicación y contexto urbano de algunas empresas recuperadas

Fábricas

Origen y carácter del movimiento fabril

Las empresas recuperadas, antecedentes barriales, origen y carácter:

Brukman

Once. Av. Jujuy 554. 40 mujeres y 10 hombres. Relacionados con asambleas y Universidad (Diseño e Indumentaria) Produce ropa.

La zona de Brukman es tradicionalmente zona de talleres. El Once fue zona de producción textil y de confección de ropa desde el siglo XIX.

Actualmente con gran densidad de población, registra un alto índice de formación de asambleas.

Fábrica Brukman “como prototipo de fábrica urbana constituirá el centro de una zona urbana alrededor del “Once”. La rodean las asambleas de; Vecinal Balvanera, Ayacucho y Rivadavia, Corrientes y Medrano, Rivadavia y Medrano, 24 de Noviembre e Hipólito Irigoyen, (Almagro Balvanera) 24 de Noviembre y Rivadavia, Rivadavia y Billinghamurst, Independencia y Alberti, San Juan y la Rioja, Cochabamba y Entre Ríos”.

Grisinópolis. De grisines Chacarita. Charlone 55.

* **Fábrica Grisinópolis.** Se conecta con las asambleas de Colegiales, (Lacroze y Zapiola) Cabildo y S Dumont) de V. Ortúzar, (P.Chas) Chacarita, Balvanera (Elcano y Balboa), Juan B. Justo y Corrientes y con la Mutual El Sentimiento.

En Chacarita, el cementerio, las playas del ex Ferrocarril Urquiza forman barreras urbanas que dificultan la comunicación y provocan marginalidad. La calle Charlone se encuentra cercana a Dorrego.

Fábrica Chilavert. Antigua Imprenta Gaglianone, en Chilavert 1136.

Zona de Pompeya, zona de gráficos, Av. La Plata y Chiclana, cerca de Av.

Caseros. Solo 8 o 9 trabajadores.

* **Fábrica Chilavert.** Se conecta con las asambleas de Pompeya y las de Once. Corresponde a las asambleas de Barrial de Pompeya: Tilcara y Esquiú, Asamblea Parque Patricios: Rioja y Caseros, de Parque Chacabuco: Emilio Mitre y Asamblea, San Cristóbal, Entre Ríos y San Juan, San Cristóbal Boedo, Plaza Martín Fierro. Boedo, Independencia 4053.

* Origen: Existen otras cooperativas en Pompeya; Fortuny Hnos Metalúrgica y Gráfica El Sol. Chilavert se encuentra en la zona tradicional de las imprentas (Por otra parte, los gráficos constituyen gremios en lucha desde el siglo XIX).

Si el movimiento llegó desde la Provincia, por ejemplo desde Avellaneda –por Puente Pueyrredón- a Barracas, a Pompeya- Puente Uriburu, le correspondería la zona de Lanús. Sin embargo, al no encontrarse empresas recuperadas, aunque sí una asamblea en Plaza Sarmiento (en 9 de Julio y Guidi, Lanús Este). Lo más probable es que haya ascendido desde Av. Vieytes a Av. Caseros, un movimiento hacia el oeste, que se ha dado en Buenos Aires desde el S. XIX, en el corrimiento de la marginalidad y que puede reproducirse en la lucha obrera.

* Historia social y urbana. La zona de parque Patricios – Pompeya – San Cristóbal, fue sede de la huelga de 1919, la más importante tal vez en la historia obrera del país. Dominó el anarquismo y fue (Parque Patricios) zona de escuelas libertarias. Albergó el famoso “Barrio de las Ranas” hasta 1923, y la quema en Lugano hacia 1960 (Av. Cruz y Varela) Esa zona del Riachuelo fue parte de los acuerdos para renovación urbana de la Alianza para el Progreso. Se trataba de un plan comenzado en los 40-50, continuado bajo los gobiernos de Frondizi e Illia (60-70) Se construyeron en los 70 las torres de Lugano y Soldati. El Parque Almirante Brown fue concebido como una alternativa Sur al Parque de Palermo aunque nunca funcionó así.

* Concepción urbana. Pompeya es, como Barracas, puerta de acceso a la ciudad. Por otra parte, la Av. Saenz forma un eje comercial Norte-Sur. Chilavert se

encuentra en el límite de la zona de menor densidad poblacional y la de densidad media. Se encuentra en el punto en que Chiclana cambia de nombre por Av. Cruz.

Ghelco.

Barracas. Av. Vieytes 1743, casi Avellaneda, urbanamente se conecta mejor con Avellaneda. 45 trabajadores.

* Se conecta con las asambleas de Montes de Oca y Brandsen y Suárez 1244. Independientemente de su relación con las asambleas de Capital, en Avellaneda hay muchas fábricas cooperativas (Unión y Fuerza con 50 obreros, La Unión con 20, Coopterm con 28, CIAM con 160, RIM con 70, Cristalux con 180 y Lavalan con 20) y solo tenemos anotadas 2 asambleas: Plaza Alsina y Gerli, Vélez Sársfield y la Serna. Podríamos añadir la de Dock Sud (Alem e Ing. Huergo) La relación sería inversa al problema de la capital. La cantidad de asambleas que rodean una fábrica es nutrida en la capital a causa de la extracción social. En Avellaneda sucede lo contrario, habría que invertir la forma de análisis.

”Los procesos de expropiación de empresas quebradas por parte del Estado comenzaron hace dos años (2000) en la provincia de Buenos Aires, con la Cooperativa Unión y Fuerza, una metalúrgica de Avellaneda. “Empezó con 54 obreros y en dos años incorporaron otros 16”, dijo a este diario (Pág.12) el abogado Luis Caro, que acompañó aquel proceso y, luego, otros posteriores.

“Estas experiencias son exitosas porque desaparece el costo empresarial: los sueldos de los gerentes y la plusvalía”, dijo el abogado. Desde aquella experiencia, se registraron en la provincia unas 20 expropiaciones. La modalidad se trasladó ahora a la ciudad de Buenos Aires. Los proyectos fueron presentados hace tres meses, pero jamás se hubieran aprobado de no haber sido por la tenacidad de los trabajadores. “Todos los días estaban recorriendo los despachos de legisladores y las comisiones, reuniéndose con los jueces y funcionarios del Ejecutivo, presentando proyectos de factibilidad económica”, relató Bisutti a Página/12.

Es evidente que Ghelco es un resultado del movimiento de la Provincia hacia la Capital, que ha llegado a través del Puente Pueyrredón. Si el movimiento comenzó en Avellaneda, ha tomado varias direcciones (Quilmes, Berazategui, hacia el Sur)

* Aspecto Socio-urbano. La disolución de otras fábricas, la creación de la autopista 9 de Julio Sur (barrera visual y urbana) y la existencia de la Villa 21, la de los hospitales, las playas ferroviarias, crearon zonas de marginalidad. La calle Vieytes se sitúa en dirección N-S, (eje de estructuración histórica del barrio) Barracas, fue protagonista de la huelga de inquilinos (1907) movimiento que tuvo su sede principal en calle Montes de Oca y las huelgas del ferrocarril en le siglo XIX. Por otra parte, durante todo el siglo XIX y principios del XX, fue la zona fabril por excelencia de la ciudad y protagonizó infinidad de huelgas y paros obreros.

La población disminuyó entre la década 70-80, para aumentar luego con la villa 21 pero solo en esa zona. Al oeste de la autopista (la Calle Vieytes está al Oeste, pero no en la zona más desvalorizada) se consideran valores de 50 habitantes por Ha.(Censo 1991) y al Este en cambio 250 hab. por Ha.

IMPA. 136 trabajadores. Querandíes y Rawson, Se conecta con las Asambleas de Rivadavia y Medrano, Corrientes y Medrano, Plaza Medrano, Mario Bravo y Córdoba.